

El Rosario renueva en nosotros la vida de Jesucristo



El Rosario es la devoción mariana más importante. El nombre de “Rosario” significa las “Rosas” que nosotros ofrecemos a María; y son las oraciones principales del cristiano. Por su parte, la Virgen Santísima acoge nuestras oraciones, las ofrece a Dios por nosotros, agregándoles su propia santidad y poder. ¡El Rosario es la palanca que multiplica por mil el escaso poder de nuestras oraciones!

El Rosario se compone de los 15 misterios de la vida de Jesucristo que debemos meditar e imitar. De esta manera contemplamos a Dios Hijo:

◀ que desciende a la tierra en María —

MISTERIOS GOZOSOS

◀ que sufre con María —

MISTERIOS DOLOROSOS

◀ que sube victorioso al cielo con María —

MISTERIOS GLORIOSOS

Mediante el Rosario, Jesucristo vive en nosotros por la fe.

Si somos apóstoles del Rosario, podemos llevar a Jesús a nuestro prójimo.

Demostremos nuestro amor a la Inmaculada comunicando Su amor a quienes nos rodean.

“Es absolutamente necesario conquistar todo el mundo para María, a fin de que cese el dominio del pecado”.

San Maximiliano Kolbe



**¡ÚNETE AL EJÉRCITO DE MARÍA!
LA MILICIA DE LA INMACULADA**

www.militia-immacolatae.info/es

¡Tu Reina necesita de tu ayuda para llevar a todas las almas a Jesús!

1. Conságrate a María en la MI y recibe la Medalla Milagrosa.

2. Reza la oración de la MI cada día: “Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos y por los que no recurren a Vos, especialmente los masones y las almas a Vos encomendadas”.

El fin de la Milicia de la Inmaculada es conquistar para la Inmaculada el mundo entero y cada alma en particular que existe al presente y que existirá en el futuro. Como “Mediadora de todas las gracias”, la Inmaculada desea otorgar la gracia de conversión y de santificación no sólo en determinados momentos o en algunos lugares, sino que desea regenerar a todas las almas. La Inmaculada quiere, a través de nosotros, conquistar el mundo entero y cada una de las almas.



MILITIA IMMACULATÆ

www.militia-immacolatae.info/es

info@militia-immacolatae.asia

www.mi-library.org

www.fondation-mi.org

director@militia-immacolatae.info

TIENES UNA MADRE ESPIRITUAL



**MUJER, HE AHÍ A TU HIJO;
HIJO, HE AHÍ A TU MADRE**

La Madre de Jesús es también nuestra Madre.

Ella nos ama

Ella nos protege

Ella necesita de nuestra ayuda.

MARÍA ES LA INMACULADA CONCEPCIÓN



De la misma manera que nadie se pone un vestido sucio, así tampoco Dios se encarna en una mujer manchada con pecados. Preservada de la mancha del pecado original por el Espíritu Santo, María Santísima fue concebida inmaculada en previsión de la Encarnación, a fin de procurar así para Jesucristo su carne y su sangre para nuestra salvación. “Dios te salve, María, llena de gracia”.

MARÍA ES LA MEDIADORA DE TODAS LAS GRACIAS

Madre de Jesús significa Madre de Gracia, pues en Jesús se encuentra la plenitud de la gracia. Ahora bien, la ley de la gracia es la oración: “pedid y recibiréis”... Así como el agua llega al hogar a través de un conducto, así la gracia llega al alma a través de la oración de María.



MARÍA ES LA CORREDENTORA



Jesucristo eligió a María como compañera de toda Su vida, para compartir con Ella la salvación de nuestras almas. Así como Eva, la primera mujer, cooperó con el primer hombre trayendo la muerte, así María, la nueva mujer, cooperó con Jesús trayéndonos la vida eterna.

JESUCRISTO, NUESTRO DIOS, SE HA HECHO HOMBRE EN EL SENO DE MARÍA



“He aquí que concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo a quien darás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo”. (Lc. 1,31)

**¡La siempre Virgen María
es Madre de Dios,
el que se hace hombre para salvarnos!**

MARÍA, MADRE DE LOS HOMBRES

“Y pues sois hijos, envió Dios desde el cielo a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: Abba, Padre” (Gal. 4,6). El Espíritu Santo hace de los cristianos hijos adoptivos de Dios, y por lo tanto, hijos de María. Al ofrecer a los hombres el amor de Dios, les ofrece también el amor de la Madre (Rom. 5,5).



MARÍA EN LA GLORIA



”Todos resucitaremos... porque es necesario que esta carne mortal se revista de inmortalidad” (I Cor. 15,53).

Todos los hombres deberán esperar el último día para la resurrección de sus cuerpos. María, en cambio, sin mancha de pecado y perfecta compañera de Jesús, terminado el curso de su vida terrena fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial.

MARÍA REINA

En el Antiguo Testamento, la reina no es la mujer sino la madre del rey. María es la Reina de los ejércitos celestiales. La primera profecía de la Sagrada Escritura dice que Ella aplastará la cabeza de la serpiente y la última nos la muestra luchando contra Satanás antes de la última venida de Jesucristo.

